

*Emílio Vilaró*

*Nára y la flor  
de dos colóres*



## **Nára y la flor de dos colóres**

Háce múcho, péro múcho tiempo, vivía un poderóso hómbré que tenía siéte espósas. Había contraído nuévas núpcias cáda séis años, por lo cual, tenía aquélla edad, en la que se tiéne más experiéncia y fantasías, que en realidad energía o gánas.

A pesár de éllo y, como siémpre lo había hécho, cáda día ordenába ponér úna flor de dos colóres sóbre la almoháda de la espósa deseáda.

\*\*\*

Úna tárde, a la más jóven de sus espósas, la que más véces recibía la flor, se le ocurrió úna idéa pára pasár de manéra diferénte las últimas horas

de la jornada.

Propúso a las siguiéntes cinco espósas, ponér ésa nóche la flor que recibieran, en la cáma de la séptima espósa: la anciána Nára.

La segúnda aceptó al instánte, la tercera creyó que sería divertído y accedió, la cuarta no contestó y la quinta y séxta con péna en los ójos se excusáron.

\*\*\*

Cuando la mujer del guardián llevó úna flor amarilla y blánca a la segúnda de las espósas, las tres la tomáron y abriéndo la ventána de la anciána, la depositáron sóbre su almoháda.

Cuando Nára la vió, míl sensaciones pasáron por su álma. Hacía más de tréinta áños, ciéntos de lúnas pasádas sin que la flor se posára sóbre su almoháda.

Désde que fué muy jóven, cáda nóche recordába, la gran ilusión con la que esperába que la nóche llegára.

Se sentó sóbre su cáma, apoyó la flor sóbre su pécho y lloró desoláda.

\*\*\*

Pasó un tiempo y Nára con la flor en la mano, abrió la puerta y salió de su cámara.

Como esposa más lejana, tenía que pasar, para llegar al que así la llamaba, por delante de las puertas, de las otras seis damas.

Al deslizarse por el pasillo, no necesitaba mirar para ver que todas estaban entreabiertas y con la luz apagada. Tampoco notó que el silencio pasa a risas, que se convierten en carcajadas.

Nára entró en la habitación del que la esperaba.

\*\*\*

Désde hacía muchos, muchos años, ya debido al desinterés de las jóvenes, ya a la edad avanzada del anciano, las noches en la gran cámara, eran de silencio y tranquilidad. Pero esta noche, como nunca, se vio animada por conversaciones pausadas, instantes de silencio, de besos, recuerdos, de amor, de susurros, y voces bajas; que se repitieron una y otra vez, hasta que las últimas sombras de la noche le dieron la mano a la mañana.

Nára abandonó la habitación y encaminó sus pasos

hacia la más lejana. Las seis puertas todavía abiertas. Nada se había movido desde que ella pasara. El aire lleno de odio de la primera se fue dulcificando puerta a puerta, y en la sexta, una mano cariñosa le tocó la espalda.

Nunca jamás volvió a la gran cámara, ni la mujer del guardián buscó flores en la campaña.

Esa noche, él había comprendido lo que había pasado y recordó al verla temblando, todo el amor que de ella, hacía tiempo había olvidado. Los primeros besos, sus caricias y las primeras flores buscadas. Así, el verdadero amor rejuveneció, con la fuerza de las noches perdidas y la calma de las estaciones ganadas.

A partir de ese día, cada noche, su esposo después de la cena, pasaba por el jardín y antes de retirarse se acercaba a su aposento, llevándole, sólo a ella, la flor tan deseada.



Péro Nára jamás volvió a dormir bájo sus sábanas.

Cuando después de un bésos, un abrázo o úna miráda, él la dejába, Nára tomába la flor y el pasillo cruzába, se parába delante de la gran cámara, volvía sóbre sus pásos y dejába la flor en la puérta de la espósa, que ése día, pudiése compartír con su amádo, el mayór de los caríños a cámbio de la verdadéra cálma. Poniéndo en la balánza, las menguádas energías de su espóso, y las necesidádes, ilusiónes y deséos, de las deseádas. Con ése exquisíto equilíbri de la mujer que áma, y con ése dar, de la mujer amáda.

... y por él... úna flor así enviáda, jamás fué rechazáda...

Y así, el amór, la paz, y la tranquilidad reináron en

la gran casa.

\* \* \*

Cuando esa noche tan especial, él le prometió, que cada día depositaría la flor sobre su almohada, ella frente a la puerta y de espaldas, le dijo en voz muy baja.

Esta ha sido de toda mi vida, la noche más dulce, tierna y cálida, y como última, deseo así recordarla.

\*\*\*

Cuando las últimas sombras de la noche se retiran, ante los primeros pasos de la mañana, Nara escucha una esposa abandonarla la gran cámara.

Pero Nara, jamás volvió a su cama.

\*\*\*

**FIN**

**Báli, Agosto 1998**

**Por Emílio Vilaró**

**¿Cómo se hizo el Áudio de Nára?:**

**<https://goo.gl/b6jAzC>**

Quería aprender, ésto de grabar un audio de un relato y me pareció que como éste cuento es corto y de un tema muy universal, pues, era el ideal para hacerlo.

¡Ay! Qué optimista y pardiño soy.

Compré unos buenos auriculares, con micrófono, descargué un programa gratuito para grabar... y ya estaba listo para ser el mejor locutor, de toda la radio mundial.

El cuento es corto, sólo cinco minutos. Considerando que los programas de radio duran una hora... lo mío lo haría en un plis plas.

Escójo las horas de la noche por su tranquilidad...

Y comienzo a grabar.

Lláman a la puerta... luego pasa la basura y una



ambulancia un poco más allá. Vuélvo a comenzár.

Cierro ventánas, lavadóra, áire acondicionádo, ventiladór... ¡pero será posible todo el ruido que hay en una casa!

Recomienzo... ahora lo tengo todo bien... recibo un correo electrónico, váya pitido que da. Vuélta a empezár.

Reviso toda la casa, máto tres grillos y dos mosquitos.

Créo que ahora sí que estoy listo. Bueno. Casi, debo esperar dos minutos más, tengo un reloj de pared, que da las medias horas y todas las enteras. Dong, dong, dong...

Listo, y re-comienzo.

Sin ventiladór, ni áire acondicionádo comienzo a sudár. Una gota caliente baja hasta mi nariz. Se la bebe una mosca que pasaba. Así, ¡qué difícil es trabajar! Sufro los sudores del botijo.

El sudór hace que el auriculár izquierdo se deslice y tumba mis gafas. No veo lo que tengo que leer.

Me pica la oreja y no me puedo rascar.

¡Qué largos son cinco minutos de grabación!

El cuento comienza tranquilo y pausado, luego, a medida que me quedo sin saliva y respiración, acelero. Parece una carrera de cien metros.

Al final me rindo, lo reconozco: cinco minutos sin hacer fallos, son mucho tiempo y decido partirlo en cinco trozos de un minuto.

¿Alguien sabe en milisegundos, cuánto tiempo debo parar cuando en el texto hay un punto, una coma, o un punto y coma?

La cosa mejora... y el programa, que es una maravilla, me permite pegar, cortar, borrar, pulir y creo que hasta afilar.

El que quiera criticar mi grabación que lo haga, pero que piense antes en mis sufrimientos.

\*\*\*

**Éste documento está disponible en formato .PDF,. ePUB y .MOBI en nuestra página Web:**

**Mi blog literario**

**<https://cosasdeemilio.wordpress.com>**

**Más de ciento cincuenta cuentos, relatos, ensayos, recetas y novelas en:**

**[www.evifoto.eu](http://www.evifoto.eu)**

**Comentarios a:**

**[buzon@evifoto.eu](mailto:buzon@evifoto.eu)**



**<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>**

**Nóta del Autor:**

**—Ésta obra está tildada, o sea: las palabras llévan la tilde (´), en el sitio donde está el acénto.**

**Después de miles de lectúras de obras así escritas, podemos asegurar, que su lectura es la normal, y al leer así, no hay ninguna diferencia de pronunciación a la habitual.**

**Si desea saber los motivos, ¿cómo se puede**

**tildár de f3rma autom1tica? Qu3 vent1jas e inconvenientes ti3ne 3ste tild1do, pu3de leer 3ste documento:**

**[http://www.evilfoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)**

**Modificaciones a 1003w:**

**2012-08-16, 2012-06-26, 2012-12-26,  
2013-05-12, 2013-07-01, 2013-10-14,  
2014-01-06, 2014-01-10, 2014-01-19,  
2014-05-08, 2014-05-14, 2014-06-22,  
2014-08-16, 2014-10-02, 2015-01-16,  
2015-03-23, 2015-05-30, 2016-02-07,  
2016-06-02, 2016-07-24, 2016-09-08,  
2017-07-22, 2017-08-24, 2017-09-05,  
2017-12-31, 2018-05-19, 2018-07-23,  
2019-07-30, 2019-11-07, 2019-11-08,  
2020-03-05, 2020-07-14, 2020-10-19,  
2020-10-29, 2021-05-14, 2022-04-18,**